



LA KUNDALINI

Después de leer esto el profano tiene ante sí un reto, si decide comenzar su autorrealización interna transcenderá la condición de creer en todo lo dicho, para vivenciarlo en su propia carne y dar FE de lo vivido. Comience para ello con una práctica verdaderamente revolucionaria que consiste en la autoobservación psicológica. El estudiante se convierte en observador y sus yoes en el campo de observación, si se permanece a cada instante de la vida atento sobre uno mismo se verá a los yoes surgir de nuestro interior y tomar el control de nuestros centros haciéndonos esclavos de sus caprichosos desvarios. Las continuas disputas entre ellos hacen que el centro intelectual y emocional se desequilibren produciendo agitaciones mentales y emotivas que nos impiden concentrarnos en nuestra propia realidad, nos fascina con sus vaivenes y nos hechiza haciendo que sus acciones se repitan mecánicamente día tras día consiguiendo que los identifiquemos con nuestro propio Ser. Cuando la autoobservación es de instante en instante y continuada surge la **COMPRESION** del yo, lo cual nos empujará a desear su muerte. Una invocación a nuestra Divina Madre particular, Kundalini, en el momento en que se observe la acción del yo, hará que estos se vayan debilitando sucesivamente. Nuestra arma o herramienta de trabajo ha de ser la autocrítica,

tratando de reconocer todos nuestros defectos hasta en los niveles más profundos del subconsciente, pues en la medida en que los yoes se disuelvan, nuestra conciencia irá siendo con todos sus atributos, los cuales nos permitirán detectar otros yoes más sutiles, más profundos.

Este escrito es completamente intelectual dirigido al hombre del intelecto de hoy. Lo expuesto puede ser aceptado o rechazado, nuestra ignorancia no va a modificarse por ello, porque lo único que realmente vale del hombre es su trabajo interno y por él se nos mide. Todo lo que sea Autorrealización es perder el tiempo pues el objetivo del hombre no es el estatuto social o el poder material; quién por esto lucha, se hunde irremisiblemente. A los espíritus inquietos que buscan el Camino que sepan que, si no desesperan, algún día encontrarán para ellos la clave de la Alquimia desvelada, pues como bien dice la Sabia Tradición Esotérica: "Cuando el discípulo está preparado aparece el Maestro, pues no elige el discípulo a su Maestro sino el Maestro elige al discípulo".

UN ASPIRANTE

Heraclio Marchante